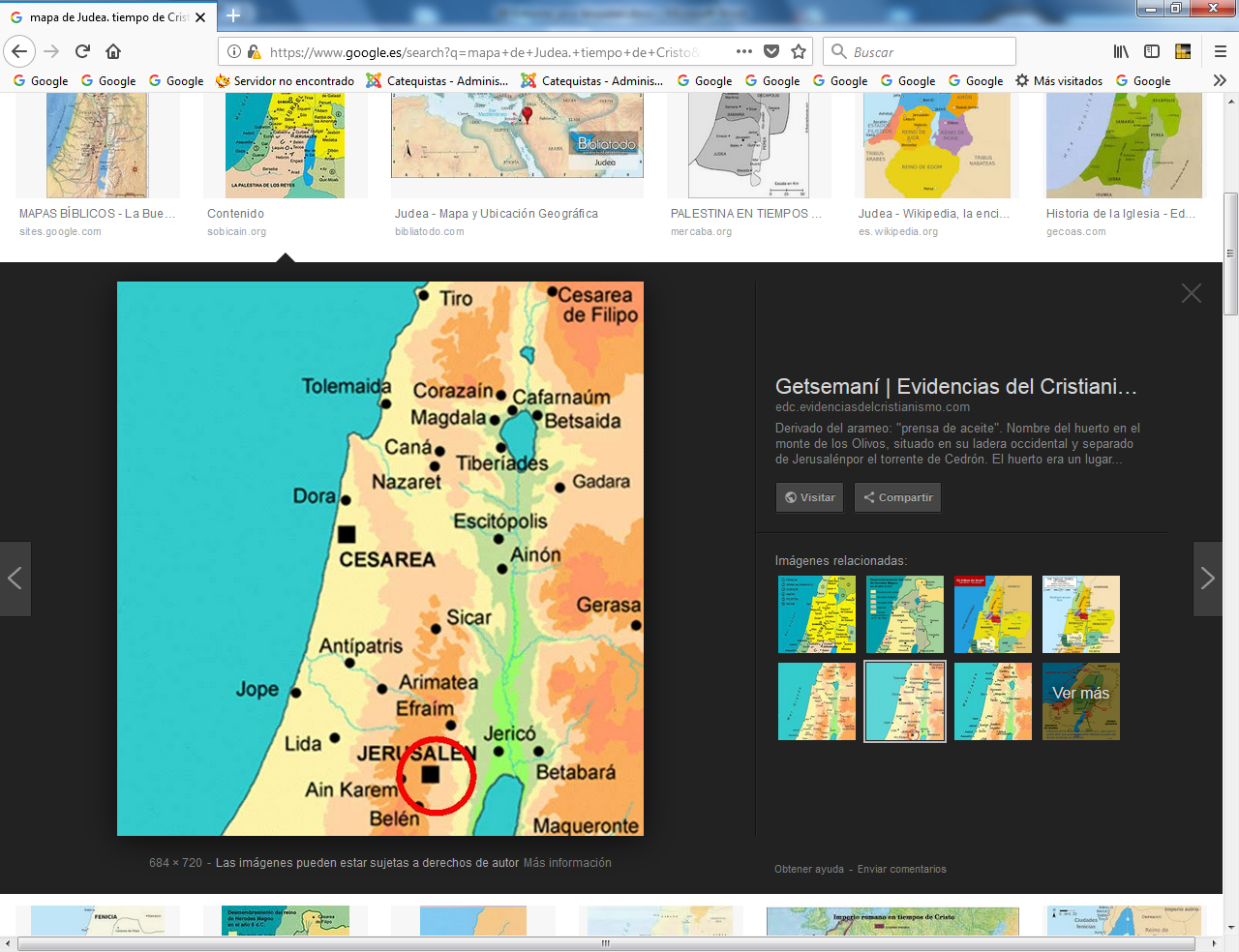
**9 Sigue el largo viaje hacia Judea**

****

**1 ¿Se llego hasta Betania, a la casa de Marta y María? Lc 10. 38-42**

**[2º etapa Lc 10. 38 a 13.21]**

**38 Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa.**

**39 Tenía una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra.**

**40 Marta, que muy estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude».**

**41 Pero el Señor le respondió: «Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas,**

**42 y sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola son necesarias. María eligió la mejor parte, que no le será quitada**

|  |
| --- |
| **El texto del padrenuestro que cita Lucas en este lugar del camino coincide con el de Mateo en el Sermón de la Montaña ( Mt. 6. 8.12). Pero aquí se consignan 5 peticiones y no las 7 de Mateo ¿Por qué?** |

**2 Les hablaba de la oración con parábolas Lc 11. 1-14**

**1 Sucedió que cuando él estaba orando, al terminar, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos».**

**2 El les dijo entonces: «Cuando oréis, decid así: Padre, santificado sea tu Nom­bre, que venga tu Reino,**

**3 danos cada día nuestro pan cotidiano;**

**4 persona nuestros pecados, porque tam­bién nosotros perdonamos a aquellos que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación».**

**5 Jesús agregó: «Quién de vosotros que tiene un amigo y recurre a él a mediano­che, para decirle: "Amigo, préstame tres panes,**

**6 porque otro de mis amigos llegó de viaje y no tengo nada que ofrecerle"?**

**7 El desde adentro le responde: "No me molestes; ahora la puerta está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados. No puedo levantarme para dártelos".**

**8 Pero yo os aseguro que, aunque él no se le­vante para dárselos por ser amigo, se le­vantará al menos a causa de la insistencia y dará todo lo necesario.**

**9 También os aseguro: pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá.**

**Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre**

**11 ¿Hay entre vosotros algún padre que da a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿Y si le pide un pescado, le dará en su lugar una serpiente?**

**12 ¿Y si le pide un huevo, le dará un es­corpión?**

**13 Si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a los hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan!».**

**14 Jesús estaba expulsando a un demonio que era mudo. Apenas salió el demonio, el mudo empezó a hablar. La muchedumbre quedó admirada,**

**3 Una aclaración sobre la expulsión de demonios . Lc 11 15- 26**

**15 pero algunos de ellos decían: «Este expulsa a los demonios por el poder de Belzebú, el Príncipe de los demonios».**

**16 Otros, para ponerlo a prueba, exigían de él un signo que viniera del cielo.**

**17 Jesús, que conocía sus pensamientos, les dijo: «Un reino donde hay luchas in­ternas va a la ruina y sus casas caen una sobre otra.**

**18 Si Satanás lucha contra sí mismo, ¿cómo podrá subsistir su reino? Si –como decís vosotros– yo expulso a los demo­nios con el poder de Belzebu**

**19 Si yo expulso a los demonios con el poder de Belzebú, ¿con qué poder los ex­pulsan vuestros hijos? Por eso, vosotros los tendréis a ellos como jueces.**

**20 Pero si yo expulso a los demonios con la fuerza del dedo de Dios, quiere decir que el Reino de Dios ha llegado a voso­tros.**

**21 Cuando un hombre fuerte y bien ar­mado hace guardia en su propia casa, to­das sus posesiones están seguras,**

**22 pero si viene otro más fuerte que él y lo domina, le quita el arma en la que con­fiaba y reparte sus bienes.**

**23 El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.**

**24 Cuando el espíritu impuro sale de un hombre, vaga por lugares desiertos en busca de reposo y, al no encontrarlo, piensa: "Volveré a mi casa, de donde salí".**

**25 Cuando llega, la encuentra barrida y ordenada.**

**26 Entonces va a buscar a otros siete espíritus peores que él; entran y se insta­lan allí. Y al final, ese hombre se encuen­tra peor que al principio».**

**4 Alabanza de una mujer Lc 11. 27-28**

**27 Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantó la voz en medio de la multi­tud y le dijo: «¡Dichoso es el seno que te llevó y lo son los pechos que te amaman­taron!».**

**28 Jesús le respondió: «Dichosos más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican».**

**5 Los signos de Jesús Lc 11 29- 36**

**29 Al ver Jesús que la multitud se apretu­jaba, comenzó a decir: «Esta es una gene­ración malvada. Pide un signo y no le será dado otro que el de Jonás.**

**30 Así como Jonás fue un signo para los ninivitas, también el Hijo del hombre lo será para esta generación.**

**31 El día del juicio, la Reina del Sur se le­vantará contra los hombres de esta gene­ración y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón y aquí hay al­guien que es más que Salomón.**

**32 El día del juicio, los hombres de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se convirtieron por la predicación de Jonás y aquí hay alguien que es más que Jonás.**

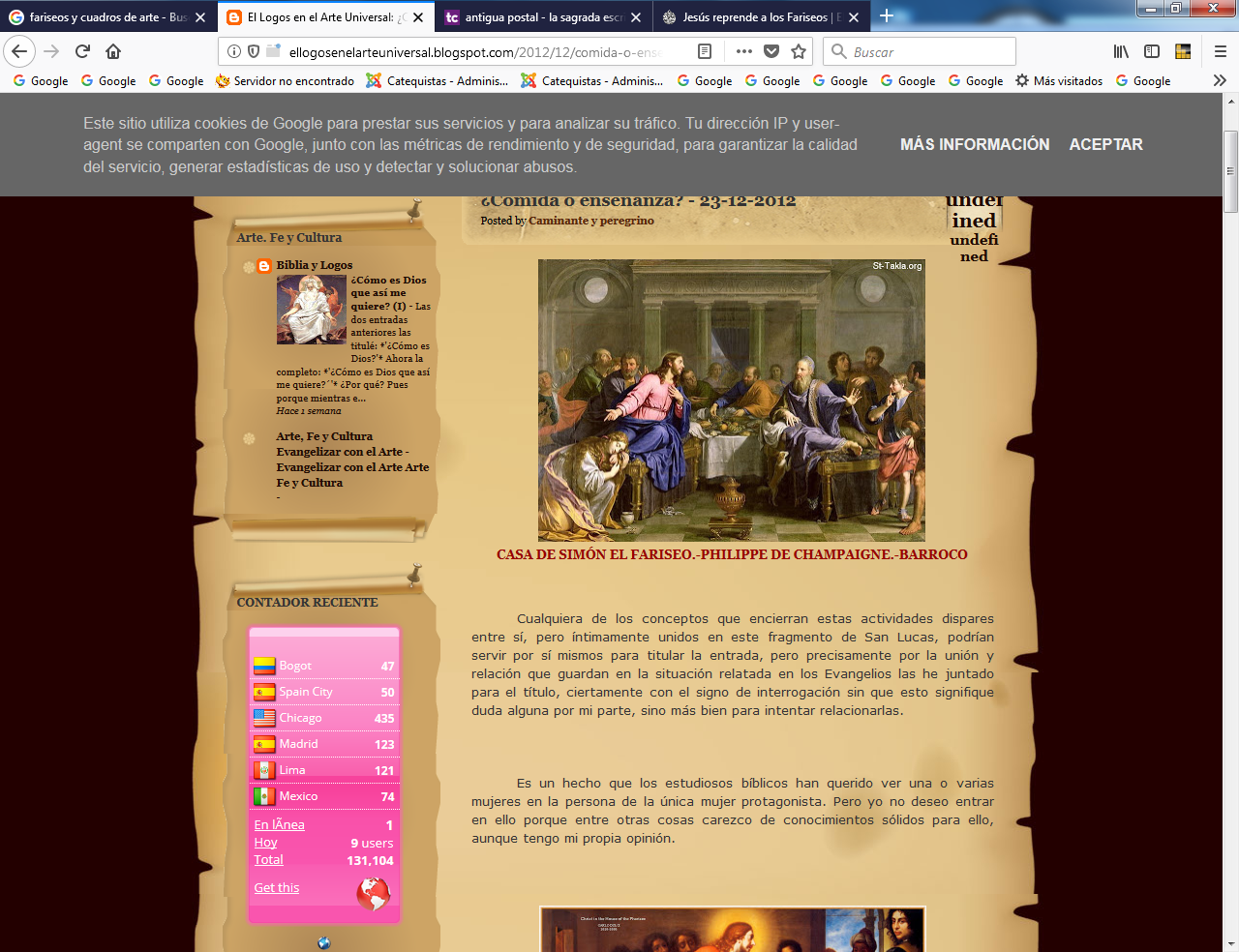
**33 Cuando uno enciende una lámpara, no la esconde ni la cubre, sino que la pone sobre el candelero, para que los que en­tran vean la claridad.**

**34 La lámpara del cuerpo es tu ojo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está iluminado; pero si tu ojo está en­fermo, también tu cuerpo estará en tinie­blas.**

**35 Ten cuidado de que la luz que hay en ti no se oscurezca.**

**36 Si todo tu cuerpo está iluminado, sin nada de sombra, tendrá tanta luz como cuando la lámpara te ilumina con sus ra­yos».**

.

****

**En Casa del Fariseo. F. de Champagne. 1670**

**6 Advertencia a los fariseos y lamentos sobre su arrogancia Lc 11. 37- 54**

**37 Cuando terminó de hablar, un fariseo lo invitó a cenar a su casa. Jesús entró y se sentó a la mesa.**

**38 El fariseo se extrañó de que no se la­vara antes de comer.**

**39 Pero el Señor le dijo: «¡Así sois voso­tros, los fariseos! Purificáis por fuera la copa y el plato, y por dentro estáis llenos de voracidad y perfidia.**

**40 ¡Insensatos! El que hizo lo de afuera, ¿no hizo también lo de dentro?**

**41 Dad más bien como limosna lo que tenéis y todo será puro.**

**42 Pero ¡ay de vosotros, fariseos, que pagáis el impuesto de la menta, de la ruda y de todas las legumbres, y descuidáis la justicia y el amor de Dios! Hay que practi­car esto, sin descuidar aquello.**

**43 ¡Ay de vosotros, fariseos, porque os gusta ocupar el primer asiento en las si­nagogas y ser saludados en las plazas!**

**44 ¡Ay de vosotros, porque sois como esos sepulcros que no se ven y sobre los cuales se camina sin saber!».**

**45 Un doctor de la Ley tomó entonces la palabra y dijo: «Maestro, cuando hablas así, nos insultas también a nosotros».**

**46 El le respondió: «¡Ay de vosotros tam­bién, porque imponéis a los demás cargas insoportables, pero vosotros no las tocáis ni siquiera con un dedo!**

**47 ¡Ay de vosotros, que edificáis los se­pulcros de los profetas, a quienes vuestro mismos padres han matado!**

**48 Así se convierten en testigos y aprue­ban los actos de sus padres: ellos los ma­taron y vosotros les construís sepulcros.**

**49 Por eso la Sabiduría de Dios ha dicho: Yo les enviaré profetas y apóstoles: ma­tarán y perseguirán a muchos de ellos**

**50 Por eso se pedirá cuenta a esta gene­ración de la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la creación del mundo:**

**51 desde la sangre de Abel hasta la san­gre de Zacarías, que fue asesinado entre el altar y el santuario. Sí, os aseguro que a esta generación se le pedirá cuenta de todo esto.**

**52 ¡Ay de vosotros, doctores de la Ley, porque os habéis apoderado de la llave de la ciencia! No habéis entrado vosotros, y a los que quieren entrar, se lo impedís».**

**53 Cuando Jesús salió de allí, los escribas y los fariseos comenzaron a acosarlo, exigiéndole respuesta sobre muchas co­sas**

**54 y tendiéndole trampas para sorpren­derlo en alguna afirmación.**

**7 La invectivas más fuertes de Jesús contra los fariseos** **Mt 23-1- 39**

**1 Entonces Jesús hablo a la multitud y a sus discípulos:**

**2 diciendo: «Los escribas y fariseos se sentaron en la cátedra de Moisés;**

**3 Vosotros haced lo que dicen, pero guardaos de hacer lo que ellos hacen, porque ellos dicen pero no hacen lo que dicen.**

**4 Atan pesadas cargas y las ponen sobre los hombros de los demás, mientras que ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo.**

**5 Todas las obras que ellos hacen son para ser vistos por los hombres; por eso ensanchan las filactelias que llevan y agrandan los flecos**

**6 Les gusta ocupar los primeros puestos en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas,**

**7 y también los saludos ruidosos en las plazas y ser llamados por los hombres "maestros".**

**8 En cuanto a vosotros, no os hagáis lla­mar maestros , porque no tenéis más que un Maestro; vosotros sois hermanos.**

**9 A nadie en el mundo llaméis "padre", porque no tenéis sino uno, el Padre celes­tial.**

**10 No os dejéis llamar tampoco "guías", porque sólo tenéis un guía, que es el Cristo.**

**11 Que el más grande de entre vosotros se haga servidor de los demás,**

**12 porque el que se ensalza será humi­llado y el que se humilla será ensalzado.**

**13 «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, pues cerráis a los hombres el Reino de los Cielos! Ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que quisieran.**

**14 [¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que devoráis bienes de las viudas y fingís hacer largas oraciones! Por eso seréis juzgados con más severi­dad]**

**15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que recorréis el mar y la tierra para conseguir un prosélito y, cuando lo habéis conseguido, lo hacéis dos veces más digno de la Gehena que vosotros!**

**16 ¡Ay de vosotros, guías, ciegos, que decís: "Si se jura por el santuario, el jura­mento no vale; pero si se jura por el oro del santuario, entonces sí que vale"!**

**17 ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más im­portante: el oro o el santuario que hace sagrado el oro?**

**18 También decís: "Si se jura por el altar, el juramento no vale; pero vale si se jura por la ofrenda que está sobre el altar".**

**19 ¡Ciegos! ¿Qué es más importante, la ofrenda o el altar que hace sagrada esa ofrenda?**

**20 Ahora bien, jurar por el altar, es jurar por él y por todo lo que está sobre él.**

**21 Jurar por el santuario, es jurar por él y por aquel que lo habita.**

**22 Jurar por el cielo, es jurar por el trono de Dios y por aquel que está sentado en él.**

**23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos , hipócritas, que pagáis el diezmo de la menta, del hinojo y del comino, y descui­dan lo esencial de la Ley; la justicia, la mi­sericordia y la fidelidad! Hay que practicar esto, sin descuidar aquello.**

**24 ¡Guías ciegos, que filtráis el mosquito y os tragan el camello!**

**25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras que por dentro estáis llenos de codicia y desenfreno!**

**26 ¡Fariseo ciego! Limpia primero la copa por dentro y así también quedará limpia por fuera.**

**27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que parecéis sepulcros blan­queados: hermosos por fuera, pero por dentro llenos de huesos de muertos y de podredumbre!**

**28 Así también sois vosotros: por fuera parecéis justos delante de los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipo­cresía y de iniquidad.**

**29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que construís los sepulcros de los profetas y adornáis las tumbas de los justos,**

**30 diciendo: "Si hubiéramos vivido en el tiempo de nuestros padres, no nos hubié­ramos unido a ellos para derramar la san­gre de los profetas"!**

**31 De esa manera atestiguáis contra voso­tros mismos, que sois hijos de los que mataron a los profetas.**

**32 ¡Colmad así la medida de vuestros pa­dres!**

**33 ¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo podréis escapar a la condenación de la Gehena?**

**34 Por eso yo voy a enviaros profetas, sa­bios y escribas; vosotros mataréis y cruci­ficaréis a unos, azotaréis a otros en las sinagogas, y los perseguiréis de ciudad en ciudad.**

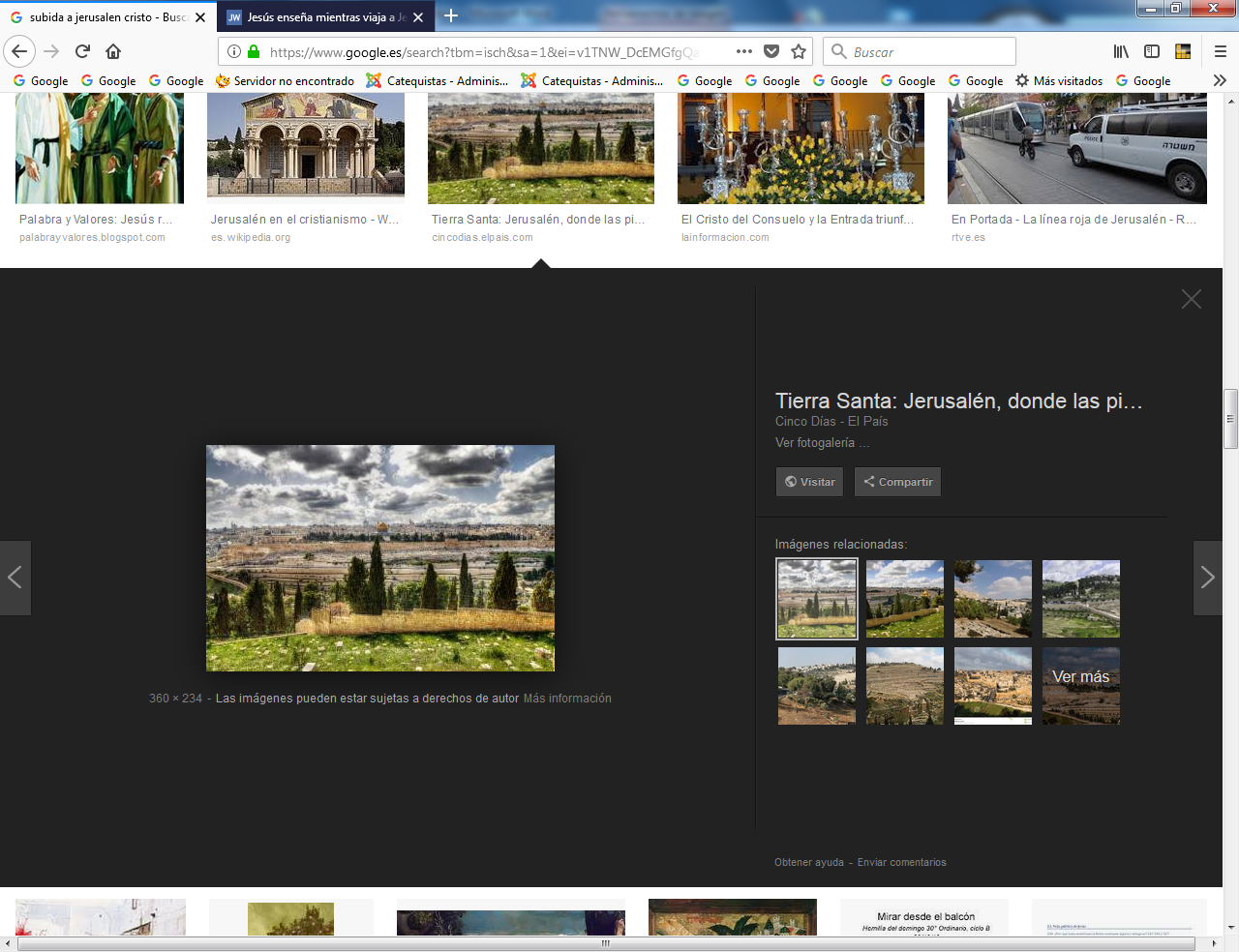
**35 Así caerá sobre vosotros toda la san­gre desde el justo Abel, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, al que voso­tros asesinasteis entre el santuario y el altar.**

**36 Os aseguro que todo esto sobrevendrá a la presente generación.**

**37 ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son en­viados! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne bajo sus alas a los pollitos, y tú no quisiste!**

**38 Por eso, para vosotros la casa quedará desierta.**

**39 Os aseguro que ya no me veréis más, hasta que digáis: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!».**

****

**Paisaje de las cercanías de Jerusalén**

**8 La levadura de los fariseos Lc. 12. 1-9**

**1. Se reunieron miles de personas, hasta el punto de atropellarse unos a otros. Jesús comenzó a decir, dirigiéndose pri­mero a sus discípulos: «Cuidaos mucho de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.**

**2 No hay nada oculto que no deba ser re­velado, ni nada secreto que no deba ser conocido.**

**3 Por eso, todo lo que vosotros habéis dicho en la oscuridad, será escuchado en pleno día; y lo que habéis hablado al oído, en las habitaciones más ocultas, será proclamado desde lo alto de las casas.**

**4 A vosotros, mis amigos, os digo: No temáis a los que matan el cuerpo y des­pués no pueden hacer nada más.**

**5 Yo os indicaré a quién debéis temer, al que, después de matar, tiene el poder de arrojar a la Gehena. Sí, os repito, temed a ese.**

**6 ¿No se venden acaso cinco pájaros por dos moneditas? Sin embargo, Dios no ol­vida a ninguno de ellos.**

**7 Vosotros tenéis contados todos los ca­bellos: no temáis, porque valéis más que muchos pájaros.**

**8 Os aseguro que aquel que me reconozca abiertamente delante de los hombres, el Hijo del hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios.**

**9 Pero el que no me reconozca delante de los hombres, será negado por mí ante los ángeles de Dios.**

**9 Ponerse a favor de Jesús es la mayor riqueza Mt 10 28-42**

**28 No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Temed más bien a aquel que puede arrojar el alma y el cuerpo a la Gehena.**

**29 ¿Acaso no se vende por un cuarto un par de pájaros? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae en tierra, sin el consenti­miento de vuestro Padre que está en el cielo.**

**30 Vosotros hasta los cabellos de la ca­beza tenéis contados.**

**31 Por tanto no temáis, porque valéis más que muchos pájaros.**

**32 Al que me confiese ante los hombres, yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo.**

**33 Pero el que me niegue delante de los hombres yo renegaré de él ante mi Padre que está en el cielo.**

**34 Y no penséis que he venido a traer la paz sobre la tierra. No vine a traer la paz, sino la espada.**

**35 Porque he venido a enfrentar al hijo con su padre, a la hija con su madre y a la nuera con su suegra;**

**36 Por eso los enemigos de cada hombre serán los de su propia casa.**

**37 El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí.**

**38 El que no toma su leño (su cruz) y me sigue, no es digno de mí.**

**39 El que encuentra su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará (de nuevo).**

**40 El que os recibe a vosotros, me recibe a mí; y el que me recibe, recibe a aquel que me envió.**

**41 El que recibe a un profeta por su nom­bre de profeta, tendrá la recompensa de un profeta; y el que recibe a un justo, re­cibirá la recompensa de un justo.**

**42 Os aseguro que cualquiera que dé a beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa**

**10 A favor y en contra de Jesús según Lucas Lc 12 10-21**

**10 Al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará.**

**11 Cuando os lleven ante las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo os vais a defender o qué vais a decir,**

**12 porque el Espíritu Santo os enseñará en ese momento lo que debáis hablar».**

**13 Uno de la multitud le dijo: «Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia».**

**14 Jesús le respondió: «Hombre, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre vo­sotros?».**

**15 Después les dijo: «Cuidaos de la codi­cia, pues la vida de un hombre no está asegurada por sus riquezas».**

**16 Les dijo entonces una parábola: «Había un hombre rico, cuyas tierras habían pro­ducido mucho,**

**17 y se preguntaba a sí mismo "¿Qué voy a hacer? No tengo dónde guardar mi co­secha".**

**18 Después pensó: "Voy a hacer esto: demoleré mis graneros, construiré otros más grandes y amontonaré allí todo mi trigo y mis bienes,**

**19 y diré a mi alma: Alma mía, tienes bie­nes almacenados para muchos años; descansa, como, bebe y date buena vida".**

**20 Pero Dios le dijo: "Insensato, esta misma noche te van a pedir el alma. ¿Y para quién será lo que has amontonado?".**

**21 Esto es lo que sucede al que acumula riquezas para sí, y no es rico a los ojos de Dios».**

**11 Dios cuida de los hombres, como lo dijo en el Monte Lc 12 22- 32**

**22 Después dijo a sus discípulos: «Por eso os digo: No os inquietéis por la vida, pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a ves­tir.**

**23 Porque la vida vale más que la comida, y el cuerpo más que el vestido.**

**24 Fijaos en los cuervos: no siembran ni cosechan, no tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que los pájaros!**

**25 ¿Y quién de vosotros, por mucho que se inquiete, puede añadir un instante al tiempo de su vida?**

**26 Si aun las cosas más pequeñas su­peran vuestras fuerzas, ¿por qué os in­quietáis por las otras?**

**27 Fijaos en los lirios: no hilan ni tejen; sin embargo, os aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos.**

**28 Si Dios viste así a la hierba, que hoy está y mañana es echada al fuego, ¡cuánto más hará por vosotros, hombres de poca fe!**

**29 Tampoco tenéis que preocuparos por lo que vais a comer o beber; no os in­quietéis,**

**30 porque son las gentes del mundo las que van detrás de esas cosas. El Padre sabe que vosotros las necesitáis.**

**31 Buscad más bien su Reino y lo demás se os dará por añadidura.**

**32 No temas, pequeño rebaño, porque el Padre vuestro ha querido daros el Reino.**

**12 Jesús en el templo enseña con serenidad Mc 12.38-44**

**.**

**38 Y él les enseñaba: «Cuidaos de los es­cribas, a quienes les gusta pasearse con largas vestiduras, ser saludados en las plazas**

**39 y ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los banquetes;**

**40 que devoran los bienes de las viudas y fingen hacer muy largas oraciones. Estos serán juzgados con más severidad».**

**41 Jesús se sentó frente a la sala del te­soro del Templo y miraba cómo la gente depositaba su limosna. Muchos ricos da­ban en abundancia.**

**42 Llegó una viuda de condición humilde y colocó dos pequeñas monedas de co­bre.**

**43 Entonces él llamó a sus discípulos y les dijo: «Os aseguro que esta pobre viuda ha puesto más que cualquiera de los otros,**

**44 porque todos han dado de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir».**

**13 Estar preparados para hacer el bien Mt 24. 45-51**

**42 Estad vosotros prevenidos, porque vosotros no sabéis qué día vendrá el señor.**

**43 Entendedlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, velaría y no dejaría perforar las paredes de su casa.**

**44 Vosotros estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada.**

**45 ¿Quién será, entonces, como el servi­dor fiel y previsor, a quien el señor ha puesto al frente de su personal, para dis­tribuir el alimento en el momento opor­tuno?**

**46 Feliz aquel servidor a quien su señor, al llegar, encuentre ocupado en este tra­bajo.**

**47 Os aseguro que lo hará administrador de todos sus bienes.**

**48 Pero si es un mal servidor, que piensa: «Mi señor tardará»,**

**49 y se dedica a golpear a sus compañe­ros, a comer y a beber con los borrachos,**

**50 su señor llegará el día y la hora menos pensada,**

**51 y lo castigará. Entonces él correrá la misma suerte, le pondrá con los hipócri­tas. Y allí será el llano y el crujir de dien­tes**

**14 Desinterés y vigilancia para obrar el bien Lc. 12. 33-59**

**33 Vended los bienes y dadlo como li­mosna. Haceos bolsas que no se desgas­ten y acumulen un tesoro inagotable en el cielo, donde no se acerca el ladrón ni des­truye nada la polilla.**

**34 Porque allí donde tengáis el tesoro, tendréis también el corazón.**

**35 Estad preparados, ceñidos y con las lámparas encendidas.**

**36 Sed como los hombres que esperan el regreso de su señor, que fue a una boda, para abrirle apenas llegue y llame a la puerta.**

**37 ¡Felices los servidores a quienes el se­ñor encuentre velando a su llegada! Os aseguro que él mismo recogerá su túnica, os hará sentar a la mesa y se pondrá a serviros.**

**38 ¡Felices ellos, si el señor llega a me­dianoche o antes del alba y los encuentra así!**

**39 Entendedlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora va llegar el ladrón, no dejaría perforar las paredes de su casa.**

**40 Vosotros estad también preparados, porque el Hijo del hombre llegará a la hora menos pensada.**

**41 Pedro preguntó entonces: «Señor, ¿esta parábola la dices para nosotros o para todos?».**

**42 El Señor le dijo: «¿Quién es el adminis­trador fiel y previsor, a quien el Señor pondrá al frente de su personal para dis­tribuirle la ración de trigo en el momento oportuno?**

**43 ¡Feliz aquel a quien su señor, al llegar, encuentra ocupado en este trabajo!**

**44 Os aseguro que lo hará administrador de todos sus bienes.**

**45 Pero si este servidor piensa: "Mi señor tardará en llegar", y se dedica a golpear a los servidores y a las sirvientas, y se pone a comer, a beber y a emborracharse,**

**46 pues su señor llegará el día y a la hora que menos piensa, lo castigará y le hará correr la misma suerte que los infieles.**

**47 El servidor que, conociendo la volun­tad de su señor, no tuvo las cosas prepa­radas y no obró conforme a lo que él había dispuesto, recibirá un castigo se­vero.**

**48 Pero aquel que sin saberlo, se hizo también culpable, será castigado menos severamente. Al que se le dio mucho, se le pedirá mucho; y al que se le confió mu­cho, se le reclamará mucho más.**

**49 Yo he venido a traer fuego sobre la tie­rra, ¡y cómo desearía que ya estuviera ar­diendo!**

**50 Tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente!**

**51 ¿Pensáis vosotros que he venido a traer la paz a la tierra? No, os digo que he venido a traer la división.**

**52 De ahora en adelante, cinco miembros de una familia estarán divididos, tres con­tra dos y dos contra tres:**

**53 el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija con­tra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra».**

**54 Dijo también a la multitud: «Cuando veis que una nube se levanta en occi­dente, vosotros decís enseguida que va a llover, y así sucede.**

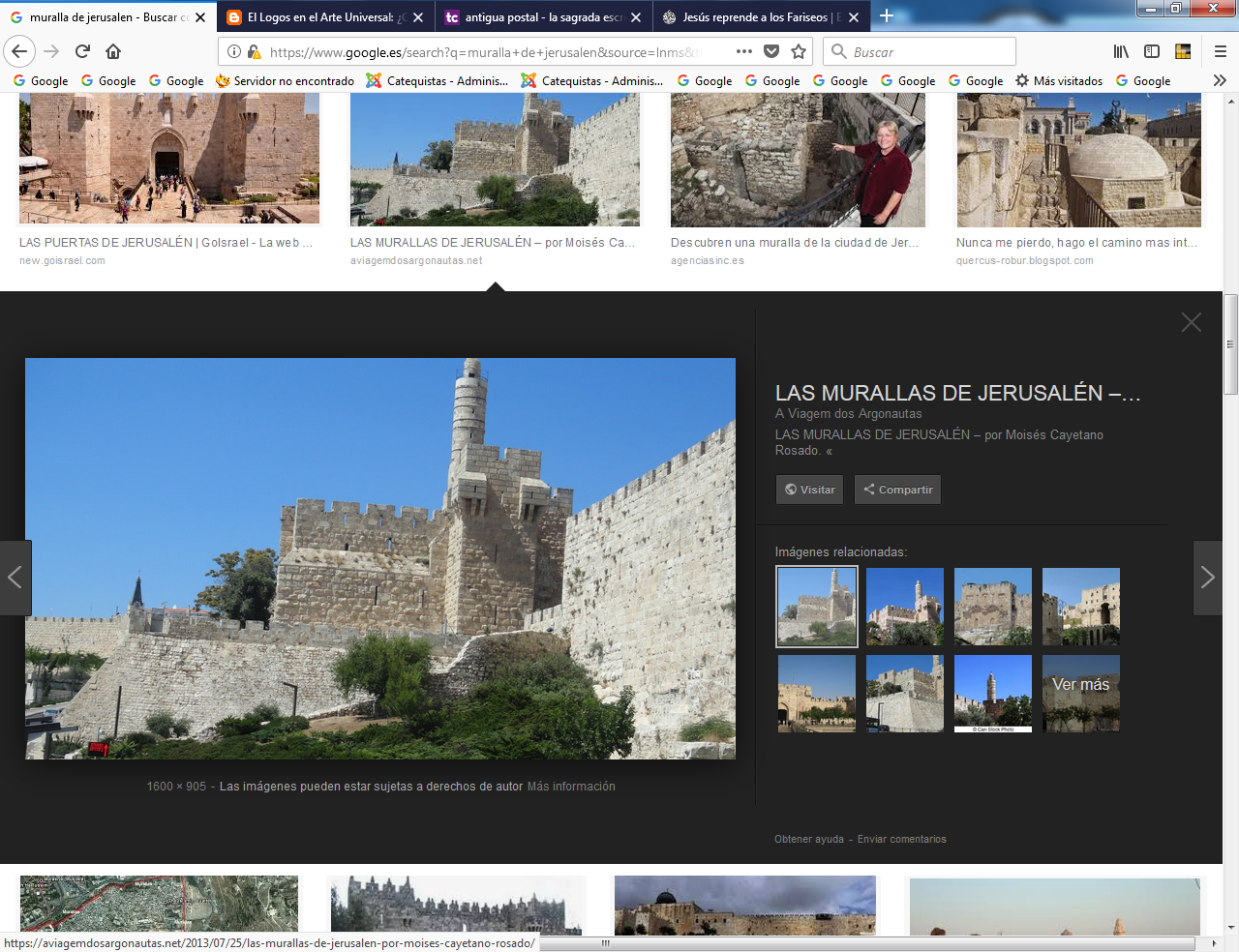
**55 Y cuando sopla viento del sur, decís que hará calor, y así sucede.**

**56 ¡Hipócritas! Vosotros sabéis discernir el aspecto de la tierra y del cielo; ¿cómo entonces no sabéis discernir el tiempo presente?**

**57 ¿Por qué no juzgáis vosotros mismos lo que es justo?**

**58 Cuando vas con tu adversario a pre­sentarte ante el magistrado trata de llegar a un acuerdo con él en el camino, no sea que el adversario te lleve ante el juez, y el juez te entregue al aguacil , y éste te ponga en la cárcel.**

**59 Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.**

****

**Murralla de Jerusalén.**

**15 Parábolas y curaciones en el camino y más enseñanzas Lc 13 1-17**

**1 En cierto momento se presentaron unas personas que comentaron a Jesús el caso de unos galileos, cuya sangre Pilatos mezcló con la de las víctimas de sus sa­crificios.**

**2 El respondió: «¿Creéis vosotros que esos galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás?**

**3 Os aseguro que no y, si vosotros no os convertís, todos acabaréis de la misma manera.**

**4 ¿O creéis que las dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre de Siloé eran más culpables que los de­más habitantes de Jerusalén?**

**5 Os aseguro que no, y si vosotros no os convertís, todos acabaréis de la misma manera».**

**6 Les dijo también esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y no los en­contró.**

**7 Dijo entonces al viñador: "Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y nos los encuentro. Córtala, ¿para qué malgastar la tierra?".**

**8 Pero él respondió: "Señor, déjala to­davía este año; yo removeré la tierra alre­dedor de ella y la abonaré.**

**9 Puede ser que así dé frutos en ade­lante. Si no, ya la cortarás"».**

**10 Un sábado, Jesús enseñó en una si­nagoga.**

**11 Había allí una mujer poseída de un espíritu, que la tenía enferma desde hacía dieciocho años. Estaba completamente encorvada y no podía enderezarse de nin­guna manera.**

**12 Jesús, al verla, la llamó y le dijo: «Mu­jer, estás curada de tu enfermedad»,**

**13 y le impuso las manos. Ella se ende­rezó en seguida y glorificaba a Dios.**

**14 Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, dijo a la multitud: «Los días de trabajo son seis; venid durante esos días para hacerse curar, y no el sábado».**

**15 El Señor le respondió: «¡Hipócritas! Cualquiera de vosotros, aunque sea sábado, ¿no desata del pesebre a su buey o a su asno para llevarlo a beber?**

**16 Y esta hija de Abraham, a la que Sa­tanás tuvo aprisionada durante dieciocho años, ¿no podía ser librada de sus cade­nas el día sábado?».**

**17 Al oír estas palabras, todos sus adver­sario se llenaron de confusión, pero la multitud se alegraba de las maravillas que él hacía.**

**16 Le informan que Herodes quiere saber de él Lc 13. 22-33**

**[3ª etapa Lc 13.22 a 14.24 ]**

**22 Jesús iba enseñando por las ciudades y pueblos, mientras se dirigía a Jerusalén.**

**23 Uno le preguntó: «Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?». El respondió:**

**24 «Tratad de entrar por la puerta estre­cha, porque os aseguro que muchos querrán entrar y no lo conseguirán.**

**25 En cuanto el dueño de casa se levante y cierre la puerta, vosotros, desde afuera, os pondréis a golpear la puerta, diciendo: "Señor, ábrenos". Y él os responderá: "No sé de dónde sois vosotros".**

**26 Entonces comenzaréis a decir: "Hemos comido y bebido contigo, y tú enseñaste en nuestras plazas".**

**27 Pero él os dirá: "No sé de dónde sois vosotros; ¡apartaos de mí todos los que hacéis el mal!".**

**28 Allí habrá llantos y rechinar de dientes, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes sean arrojados afuera.**

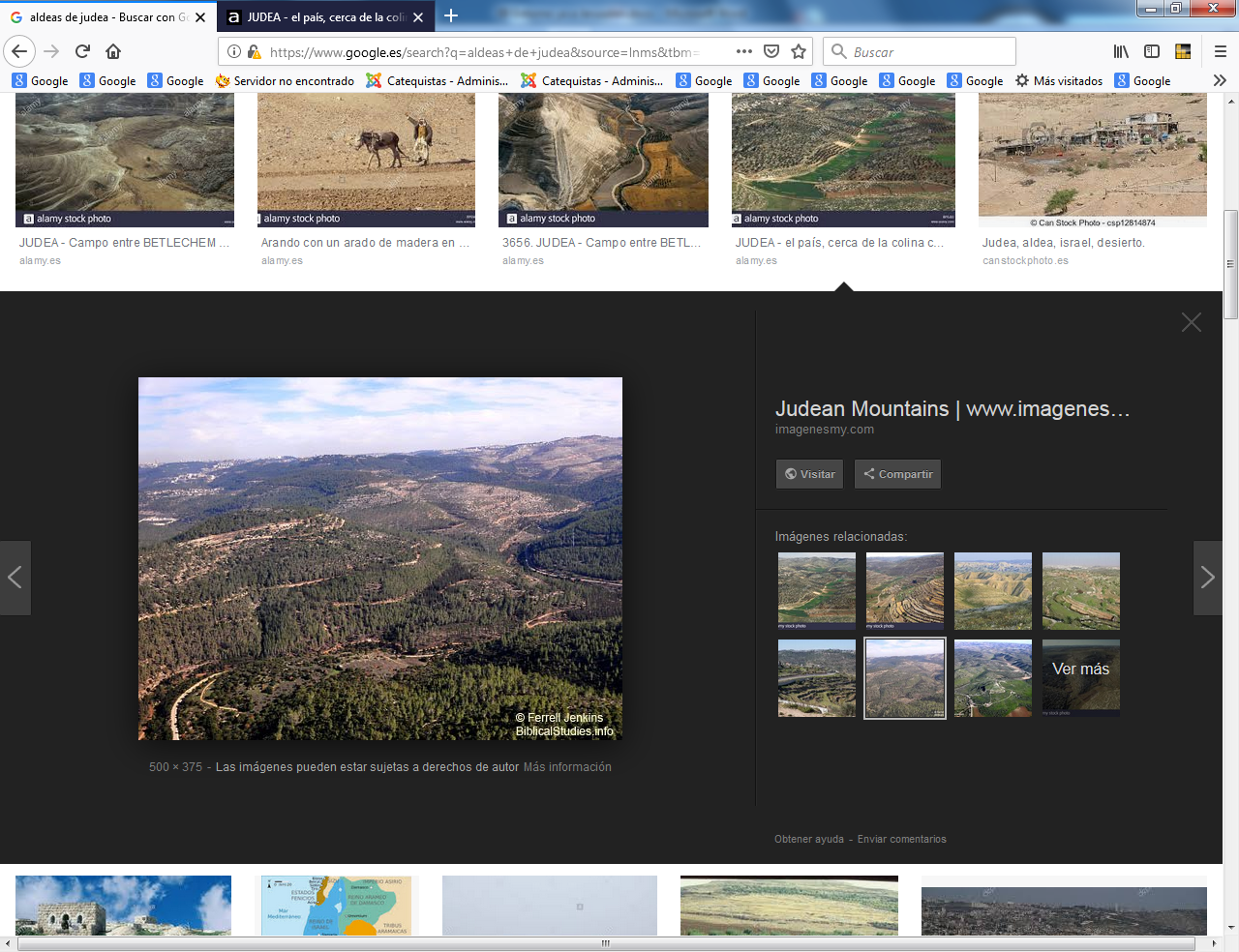
**29 Y vendrán muchos de Oriente y de Oc­cidente, del Norte y del Sur, a ocupar su lugar en el banquete del Reino de Dios.**

**30 Hay algunos que son los últimos y serán los primeros, y hay otros que son los primeros y serán los últimos».**

**31 En ese momento se acercaron algunos fariseos que le dijeron: «Aléjate de aquí, porque Herodes quiere matarte».**

**32 El les respondió: «Id a decir a ese zo­rro: hoy y mañana expulso a los demonios y realizo curaciones, y al tercer día habré terminado.**

**33 Pero debo seguir mi camino hoy, ma­ñana y pasado, porque no puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén.**

****

**Pasando ya por el corazón de Judea**

**17 Atravesando ya las primeras aldeas de Judea Lc 14. 1- 24**

**1 Un sábado, Jesús entró a comer pan en casa de uno de los jefes de los fariseos. Ellos observaban atentamente.**

**2 Delante de él había un hombre enfermo de hidropesía.**

**3 Jesús preguntó a los doctores de la Ley y a los fariseos: «¿Está permitido curar en sábado o no?».**

**4 Pero ellos guardaron silencio. Entonces Jesús tomó de la mano al enfermo, lo curó y lo despidió.**

**5 Y volviéndose hacia ellos, les dijo: «Si a alguno de vosotros se le cae en un pozo su hijo o su buey, ¿acaso no lo saca en­seguida, aunque sea sábado?».**

**6 A esto no pudieron responder nada.**

**7 Y al notar cómo los invitados buscaban los primeros puestos, les dijo esta pará­bola:**

**8 «Si te invitan a un banquete de bodas, no te coloques en el primer lugar, porque puede suceder que haya sido invitado otro más importante que tú,**

**9 y cuando llegue el que os invitó a los dos, tenga que decirte: "Déjale el sitio", y así, lleno de vergüenza, tengas que po­nerte en el último lugar.**

**10 Al contrario, cuando te inviten, vete a colocarte en el último sitio, de manera que, cuando llegue el que te invitó, te diga: "Amigo, acércate más"; y así que­darás bien delante de todos los invitados.**

**11 Porque todo el que se ensalza será humi­llado y el que se humilla será ensalzado».**

**12 Después dijo al que lo había invitado: «Cuando des un almuerzo o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, no sea que ellos te inviten a su vez y así ten­gas tu recompensa.**

**13 Al contrario, cuando des un banquete invita a los pobres, a los lisiados, a los paralíticos, a los ciegos.**

**14 ¡Feliz de ti, porque ellos no tienen cómo retribuirte; y así tendrás tu recom­pensa en la resurrección de los justos!».**

**15 Al oír estas palabras, uno de los invita­dos le dijo: «¡Feliz el que se siente a la mesa en el Reino de Dios!».**

**16 Jesús le respondió: «Un hombre pre­paró un gran banquete y convidó a mucha gente.**

**17 A la hora de cenar, mandó a su sir­viente que dijera a los invitados: «Venid, todo está preparado».**

**18 Pero todos, sin excepción, empezaron a excusarse. El primero le dijo: "Acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo. Te ruego me disculpes".**

**19 El segundo dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Te ruego me disculpes"**

**20 Y un tercero respondió: "Acabo de ca­sarme y por esa razón no puedo ir".**

**21 A su regreso, el sirviente contó todo esto al dueño de casa. Este, irritado, le dijo: "Recorre en seguida las plazas y las calles de la ciudad y trae aquí a los po­bres, a los lisiados, a los ciegos y a los paralíticos".**

**22 Volvió el sirviente y dijo: "Señor, tus órdenes se han cumplido y aún sobra lu­gar".**

**23 El señor le respondió: "Vete a los ca­minos y a lo largo de los cercos e insiste a la gente para que entre, de manera que se llene mi casa**

**24 Porque os aseguro que ninguno de los que antes fueron invitados ha de probar mi cena"».**

**18 Clarificando con parábolas de los jornaleros Mt 20 1-16**

**1 El Reino de los Cielos es semejante a un hombre amo de casa que salió muy de madrugada a contratar obreros para tra­bajar en su viña.**

**2 y acordó con ellos un denario por día y los envío a su viña.**

**3 Volvió a salir a media mañana y, al ver a otros desocupados en la plaza,**

**4 les dijo: "Id vosotros también a mi viña y os pagaré lo que sea justo".**

**5 Y ellos fueron. Volvió a salir al mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo.**

**6 Al caer la tarde salió de nuevo y, encon­trando todavía a otros parados, les dijo: "¿Cómo os habéis quedado todo el día aquí, sin hacer nada?".**

**7 Ellos les respondieron: "Nadie nos ha contratado". Entonces les dijo: "Id tam­bién a mi viña".**

**8 Al terminar el día, el propietario llamó a su mayordomo y le dijo: "Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando por los últimos y terminando por los pri­meros".**

**9 Fueron entonces los que habían llegado al caer la tarde y recibieron cada uno un denario.**

**10 Llegaron después los primeros, cre­yendo que iban a recibir algo más, pero recibieron igualmente un denario.**

**11 Y al recibirlo, protestaban contra el propietario,**

**12 diciendo: "Estos últimos trabajaron nada más que una hora, y les das lo mismo que a nosotros, que hemos sopor­tado el peso del trabajo y el calor toda la jornada".**

**13 El propietario respondió a uno de ellos: "Compañero, no hago injusticia contigo. ¿Acaso no nos habíamos apalabrado en un denario?**

**14 Toma lo que es tuyo y vete. Quiero dar a éste que llega el último lo mismo que a ti.**

**15 ¿No es lícito hacer lo que quiero en mis cosas? ¿O el ojo tuyo ha de ser malo porque yo sea bueno?"**

**16 Así, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos».**

|  |
| --- |
| **La parábola de los jornaleros que fueron contratados a diferentes horas y recibieron el mismo salario de un denario llama la atención por su relación con la justicia equitativa. ¿Fue justa la paga por prometida o injusta por comprometida: un denario?**  **El Evangelista se inclina por la justicia apoyando en la benevolencia del que pagaba. Pero ¿ y el aspecto comparativo que se presenta como discriminativo?** |

**19 Las grandes parábolas de Jesús Lc 14. 25-35**

**[Etapa 4ª Lc 14. 25- 34 a 17-10]**

**25 Junto con Jesús iba un gran gentío, y él, dándose vuelta, les dijo:**

**26 «Cualquiera que venga a mí y no me ame más que a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a su propia vida, no puede ser mi discípulo.**

**27 El que no carga con su leño (cruz) y me si­gue, no puede ser mi discípulo.**

**28 ¿Quién de vosotros, si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué ter­minarla?**

**29 No sea que una vez puestos los cimien­tos, no pueda acabar y todos los que lo vean se rían de él, diciendo:**

**30 "Este comenzó a edificar y no pudo terminar".**

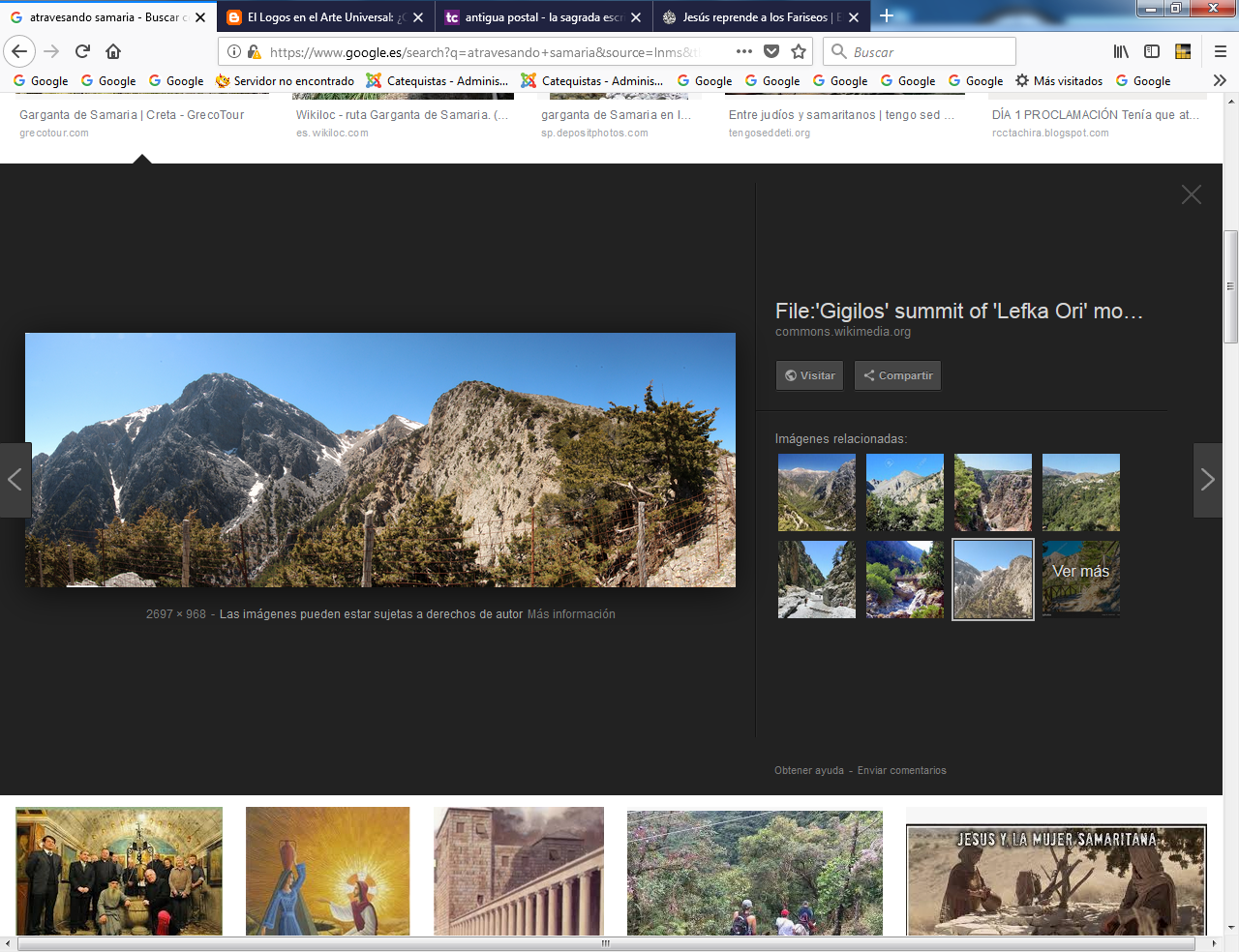
**31 ¿Y qué rey, cuando sale en campaña contra otro, no se sienta antes a conside­rar si con diez mil hombres puede enfren­tarse al que viene contra él con veinte mil?**

**32 Por el contrario, mientras el otro rey está todavía lejos, envía una embajada para negociar la paz.**

**33 De la misma manera, cualquiera de vo­sotros que no renuncie a todo lo que po­see, no puede ser mi discípulo.**

**34 La sal es una cosa excelente, pero si pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar?**

**35 Ya no sirve ni para la tierra ni para abono: hay que tirarla. ¡El que tenga oídos para oír, que oiga!»**

****

**Paisaje de Samaria**

**20 Más parábolas relacionadas con la fe Lc 17. 1- 10**

**1 Después dijo a sus discípulos: «Es im­posible que no haya escándalos, pero ¡ay de aquél que los ocasiona!**

**2 Más le valdría que le ataran al cuello una piedra de molino y lo precipitaran al mar, antes que escandalizar a uno de estos pe­queños.**

**3 Mirad por vosotros. Si tu hermano peca, repréndelo; y, si se arrepiente, perdónalo.**

**4 Y si peca siete veces al día contra ti, y otras tantas vuelve a ti, diciendo: «Me arrepiento», perdónalo».**

**5 Los Apóstoles dijeron al Señor: «Auméntanos la fe».**

**6 El respondió: «Si vosotros tuvierais fe del tamaño de un grano de mostaza, y di­jerais a esa morera que está ahí: "Arrán­cate de raíz y plántate en el mar", ella os obedecería.**

**7 Si uno de vosotros tiene un siervo la­brando o pastoreando, y regresa ya a casa del campo, ¿acaso le dices: "ven pronto y siéntate a la mesa"?**

**8 ¿No le dirás más bien: "Prepárame la cena y recógete la túnica para servirme hasta que yo haya comido y bebido, pues tú comerás y beberás después"?**

**9 ¿Deberá mostrarse agradecido el servi­dor porque hizo lo que se le mandó?**

**10 Pues así también vosotros; cuando hayáis hecho todo lo que se os mandó, decid: "Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir con nues­tro deber"».**